

# El Gigante Que Perdio Su Calcetin

Jesus Ascencio González

Image not found.

# Capítulo 1

## Capitulo Uno

En una mañana fría pero soleada, Wilbert estaba cortando leña a las afueras de su cabaña, que estaba al pie de la montaña de las nubes, silbando y bailando. Silbando y bailando.

Pasaron las horas y a la quinta hora después del medio día la tierra retumbo, las pequeñas piedras que adornaban el camino brincaron en perfecta armonía. Wilbert cayó y el hacha con que cortaba también cayó, pero, para la fortuna del leñador pasó lejos de su cabeza. Wilbert de pronto recordó la historia que su padre le contaba de gigantes y humanos y la guerra entre ellos, incluso su padre afirmaba haber conocido al último gigante con vida. Empezó a sudar pero no de cansancio sino de nervios, ¿y si la historia de su padre era real y no una simple fantasía?. No podría saberlo pero sin duda tenía los nervios de punta.

" Quizá fue un temblor" pensó.

Wilbert recogió el hacha y reinició la labor sin finalizar, el viento aumentó y los árboles se sacudían, el piso siguió temblando. Y de pronto, un sonido. Pasos. Una sombra apareció frente al leñador y este a su vez no quiso levantar la cabeza para ver de qué se trataba, sudaba y temblaba. Sudaba y temblaba. Y cuando al fin se atrevió, se le subió el pie a la garganta. Un gigante.

"Hhhh--ooo--lll-aaa" dijo Wilbert tartamudeando.

" Buenas tardes, estoy buscando a Gilbert, sabes él vive aquí, un viejo amigo" El gigante habló amablemente aunque su forma de vestir era algo intimidante, parecía un viejo guerrero, de esos que usan armadura y desenfundan espadas. " Podrías llamarlo, por favor."

" Lamento decirle señor que mi padre murió hace años, así que si es usted tan amable de retirarse se lo agradecería mucho"

" ¿ Como es posible eso, hace 5 horas que lo visite, justo al mediodía? ¡Ohhhh! Pero claro, su tiempo es diferente al mío pero que tonto fui al olvidarlo" El gigante se tumbó en el piso y cerró los ojos, al parecer pensando.

" Lo lamento mucho señor pero si soy capaz de ayudarlo lo haré, eso es lo que mi padre hubiera querido, sabe él me hablaba mucho de usted, historias asombrosas, bueno solo una en realidad pero cada vez que me la contaba parecía mágica, triste pero mágica." Wilbert tenía lágrimas en los

ojos, le caian como cascadas que desembocaban en sus labios.

"¿ Cual es su nombre?" preguntó el gigante

" Wilbert, señor."

" Hola Wilbert, veras lo que sucede es que la ultima vez que vi a tu padre, se me cayo un calcetin rojo que es muy importante para mí pues pertenecia a mi madre y a su vez le pertenecio a su madre que es en realidad mi abuela, es el único recuerdo que me queda de ella y quisiera recuperarlo, ¿ Me ayudarias?"

" Claro, pero prometeme que me contaras mas historias de tu pueblo"

" Mmmmmm dejame pensar..... Esta bien, lo prometo."

## CAPITULO DOS

Aquella mañana un suceso espectacular e inesperado le habia sucedido a Wilbert, un gigante estaba afuera de su casa y al parecer era amigo de su padre. No podia creerlo, miraba por la ventana cada 20 segundos y cada vez que se asomaba aquel gigante lo saludaba amigablemente. Estaba sudando, sus nervios lo provocaban y el trapo que estaba en su mesa, antes seco, ahora estaba empapado. Iba de aqui a alla, de su sala de estar hasta la mesa de merendar. Iba pensativo. Divagaba y era ingenuo.

"Quiza estoy soñando" se repetia el leñador. " Pero no puede ser un sueño, si me pellizco..... !Auch!, no en definitiva no estoy soñando" Wilbert se comia las uñas, se comio todo el pastel que su amada esposa le dejo antes de ir de caceria y por ultimo se sento en su silla mecedero, hecha por su padre, se mecio y se mecio y su cabeza se despejo. Se mecio y se mecio.

Si ahora quieren saber como yo que hacia el gigante mientras esperaba pues bueno no hacia nada fuera de lo comun, saco un hacha y empezo a cortar los trozos de madera que el leñador en su desesperacion habia dejado sin terminar, habiendo finalizado y sin una gota de sudor sobre su frente, pues su hacha era tan grande que en realidad no se esforzo mucho, se recosto en el suelo y miro el cielo, recuerdo a sus padres y a su pueblo, recuerdo la guerra y recuerdo tambien la vil vanidad del ser

humano, recuerdo el odio y recuerdo la envidia, recuerdo de todo menos el amor, sus padres lo quisieron mucho pero nunca lo demostraron, recuerdo las ultimas palabras de su padre diciendo " Regresare", recuerdo las ultimas palabras de su madre y tambien recuerdo las ultimas palabras que el mismo dijo antes de marcharse a la guerra, recuerdo a sus hijos que murieron en combate, recuerdo a su esposa que murio de tristeza pero tambien recuerdo su hogar mas alla de la montaña azul, aquella cabaña en la que vivia, recuerdo a su familia y la felicidad que alguna vez tuvo. El gigante se llamaba Tveh, un nombre muy respetado en tiempos pasados, ahora ni el mismo lo recordaba. Tveh se levanto y se recargo en un arbol, de vez en cuando Wilbert asomaba por la ventana y Tveh lo saludaba, vio en el leñador a su hijo y vio en la choza su cabaña, volvio a recordar, se sento y con la cabeza en las rodillas se puso a llorar.

A si transcurrio el día, el leñador pensando que estaba loco y el gigante llorando, una escena que si la hubieras visto como yo te puedo asegurar las lagrimas brotarian como cascadas sobre tus ojos y desembocarian sobre tus mejillas. Llego la noche y el gigante prendio una fogata, en la cabaña el leñador cenaba, prendio una vela y decidio al fin creer.